

Adelanto de la campaña de vacunación

El Ministerio de Salud inició el pasado lunes la vacunación contra el neumococo, la influenza, el covid 19, el coqueluche y el virus respiratorio sincicial, (VRS) con el fin de prevenir enfermedades respiratorias en los grupos objetivos, como es el caso de las embarazadas a partir de las 28 semanas, los adultos mayores, los recién nacidos y los escolares de hasta quinto básico.

El inicio temprano de la campaña pretende que los grupos de mayor riesgo estén protegidos antes de que comience el invierno, cuando aumentan los virus respiratorios. La estrategia consiste en ampliar las oportunidades para que las personas concurran a los vacunatorios y fortalecer las campañas comunicacionales.

Entre los grupos que deben vacunarse contra la influenza y el covid 19 están el personal de salud (público y privado), personas de 60 años y más, pacientes con patologías crónicas (desde los 6 meses en covid y entre los 11 y 59 años en influenza), gestantes y cuidadores de personas mayores y funcionarios de Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (Eleam). En el caso de la vacuna contra influenza, también incorpora a los niños desde los seis meses hasta quinto básico y docentes y asistentes de la educación preescolar y escolar hasta octavo básico.

La experiencia de la campaña del año pasado dejó señales claras. Con más de 8 millones de dosis contra influenza y una cobertura cercana al 78%, persistieron brechas en niños pequeños y adultos mayores, justamente quienes más se complican. En contraste, la estrategia contra VRS en lactantes logró más del 95% de cobertura y una reducción cercana al 60% en hospitalizaciones pediátricas. Es evidencia de cómo una intervención preventiva puede aliviar la presión asistencial de manera inmediata.

La influenza es una enfermedad respiratoria aguda muy contagiosa, causada por un virus que afecta la nariz, la garganta, los bron-

quios y, en algunos casos, los pulmones. Sus síntomas principales incluyen fiebre alta, dolores musculares y de cabeza, tos seca, dolor de garganta y rinitis. También puede provocar secreción nasal, náuseas, vómitos y diarrea. El virus se transmite desde una persona enferma al toser, estornudar o mediante las secreciones nasales. La enfermedad suele durar una semana, y la tos puede persistir por más tiempo. Pero en los grupos de riesgo como niños pequeños, adultos mayores y personas aquejadas de otras enfermedades, pueden existir complicaciones graves, como neumonía, insuficiencia respiratoria aguda, e incluso puede causar la muerte.

Al año, miles de personas mueren en el mundo debido a la influenza y muchos requieren de hospitalización. Para prevenir las condiciones anteriormente mencionadas, es necesaria la vacunación anual contra estos virus.

El Ministerio de Salud ha dicho que todos los años la Organización Mundial de la Salud (OMS) estudia los virus que circulan en cada hemisferio y proyecta, en función de lo ocurrido en el invierno del hemisferio norte, los tipos de virus que serán más importantes en nuestro hemisferio. Sobre la base de este estudio, la OMS entrega a los fabricantes las recomendaciones para la elaboración de las vacunas a utilizar en la inmunización. Chile cuenta con una robusta red de vigilancia epidemiológica, altos niveles de vacunación de refuerzo, además de un bajo impacto de los contagios en el número de fallecimientos, hospitalizaciones y ocupación de camas críticas. A eso, se suma la alta circulación de virus respiratorios en pleno verano.

Hay que estar atentos ya que los expertos indican que hay muchos virus circulando con alto número de infectados, más aun considerando que un número importante de personas no se realiza la detección en forma oportuna. De ahí que se ha pedido a la población en riesgo que concurra con anticipación a los vacunatorios.

El inicio temprano de la campaña pretende que los grupos de mayor riesgo estén protegidos antes de que comience el invierno, cuando aumentan los virus respiratorios.